

## ***La competitividad después de la devaluación***

# *La competitividad después de la devaluación*

**María Belén Gómez Mena  
Septiembre de 2005**

### ***Resumen***

*La devaluación de la moneda fomenta el crecimiento de las exportaciones como consecuencia de la caída en los precios y en los salarios en relación a los demás países. La pregunta que surge es: en qué medida esto fomenta un aumento en la competitividad en el país que devalúa y qué otras políticas deberían aplicarse para lograr una economía más competitiva.*

*En este trabajo se analiza que efectos produjo la devaluación sobre la competitividad de la economía argentina, a través de la evolución de distintas variables que se consideran relevantes para evaluar la variación en el grado de competitividad.*

# **La competitividad después de la devaluación**

## *Indice*

<b><i>I. Introducción</i></b> .....	3
<b><i>II. Competitividad: enfoques y conceptos predominantes</i></b> .....	4
<b><i>II.1 Enfoque tradicional</i></b> .....	4
<b><i>II.2 Enfoque estructural</i></b> .....	5
<b><i>II.3 Conceptos actuales</i></b> .....	5
<b><i>III. Equidad y competitividad</i></b> .....	6
<b><i>IV. Análisis de la competitividad en Argentina desde los distintos enfoques</i></b> .....	7
<b><i>IV.1 Competitividad basada en el tipo de cambio y los costos laborales (enfoque tradicional)</i></b> .....	7
<b><i>IV.2 Competitividad siguiendo el enfoque estructural</i></b> .....	8
<b><i>IV.3 Conceptos actuales</i></b> .....	9
<b><i>V. Evolución de los principales factores que influyen sobre la competitividad</i></b> .....	10
<b><i>V.1 Tipo de cambio real</i></b> .....	10
<b><i>IV.1.1 Influencia del tipo de cambio real sobre el volumen de exportaciones</i></b> .....	11
<b><i>V.2 Evolución de la productividad y del costo laboral</i></b> .....	13
<b><i>V.3 Inversión</i></b> .....	14
<b><i>V.4 Consistencia entre la política cambiaria, monetaria y fiscal</i></b> .....	16
<b><i>V.4.1 Análisis sobre la política cambiaria en Argentina y sus efectos sobre la competitividad</i></b> .....	17
<b><i>V.4.2 Sustentabilidad de la Política Fiscal</i></b> .....	20
<b><i>VI. Reflexiones Finales</i></b> .....	23
<b><i>VII. Referencias bibliográficas</i></b> .....	25

# ***La competitividad después de la devaluación***

## ***1. Introducción***

En el 2002, el hasta entonces “fantasma de la devaluación” se hizo presente y sólo cuando fue inevitable, se decidió el abandono de la Convertibilidad. Durante años esta política fue avalada y defendida por todos, aún cuando variables fundamentales daban cuenta de la necesidad de un ajuste del tipo de cambio, ningún gobierno estuvo dispuesto a asumir el costo político que significaba tal ajuste.

Hoy, a más de tres años de la devaluación, la existencia de un mayor tipo de cambio se transformó en la actual estrategia de política. Con un tipo de cambio real más alto se logró un fuerte incremento de la producción nacional, tanto por el crecimiento de la demanda interna de bienes sustitutos de importaciones, como por el aumento en la demanda externa de nuestros productos. Es evidente que el tipo de cambio actual es más competitivo, pero la pregunta que surge de este análisis, es *si es real y es sostenible el incremento en la competitividad*. Los bienes transables se abarataron como consecuencia de una política de gobierno, pero: *¿coadyuvo esta política a incrementar la inversión y la productividad de modo tal que sea factible afirmar que las empresas argentinas son más competitivas?*

Son estos interrogantes los que se intentan responder a lo largo del presente trabajo. En la primera parte, se plantean diferentes conceptos referentes al tema; luego en la segunda parte, se responde a la pregunta de si es la competitividad sólo un concepto micro o macroeconómico. A continuación, se establece la ganancia o pérdida de competitividad originada a partir de la devaluación, teniendo en cuenta los conceptos expuestos en el punto II. Por último, se observa cuál fue la evolución de las principales variables que actúan como determinantes de la competitividad

## ***La competitividad después de la devaluación***

### ***II. Competitividad: enfoques y conceptos predominantes***

Si bien existe un aparente consenso en cuanto a la importancia de la competitividad internacional (CI), bastante divergentes son las opiniones en cuanto al modo de lograr la mejoría y, particularmente, en cuanto a los indicadores que la dimensionan. A continuación se presentarán algunos enfoques y conceptos predominantes referentes al tema.

#### ***II.1 Enfoque tradicional***

Hasta 1970 predominó un enfoque basado en los costos laborales y el tipo de cambio. Este enfoque tradicional se basa en un modelo en el cual la evolución de la participación de un país en un mercado es función únicamente de los diferenciales entre la evolución de sus precios de exportación y la de los precios de sus competidores en ese mercado.

El supuesto necesario para la validez de este enfoque es que existe una alta elasticidad precio en los mercados internacionales de bienes transables. Si bien se reconoce la existencia de factores cualitativos que pueden influenciar en la performance comercial de un país -como la capacidad de innovación tecnológica, el grado de especialización productiva, la calidad y las propiedades de los productos involucrados o el servicio de post venta- se trabaja sobre el supuesto de que estos factores cualitativos no se modifican rápidamente y, por tanto, se puede prescindir de ellos al explicar los cambios en el patrón de comercio internacional.

Particularmente, este enfoque lleva a:

- ❖ Otorgarle gran importancia a las devaluaciones con el objeto de ganar competitividad.
- ❖ Orientar la política económica en función de reducir los costos laborales unitarios, actuando sobre los salarios y, en ocasiones también, sobre la productividad laboral.

Si bien este tipo de recomendaciones de política pueden tener sentido en el corto plazo a los efectos de ganar competitividad, las mismas no permiten crear bases sólidas

## ***La competitividad después de la devaluación***

para sostener y acrecentar la CI en el mediano y largo plazo y, menos aún, para acrecentar el nivel de vida de la población como lo señalan los enfoques estructurales de la CI.

### ***II.2 Enfoque estructural***

En contraste con los modelos neoclásicos -donde la tecnología aparece como un factor exógeno y donde las firmas o los países acomodan sus funciones de producción a los precios relativos del capital y el trabajo- las llamadas teorías evolutivas del cambio tecnológico, no sólo consideran a la tecnología como elemento esencialmente endógeno, sino además crucial para la determinación de las ventajas comparativas dinámicas sobre las que el enfoque estructural centra la explicación de la CI.

Según el enfoque estructural una mayor competitividad no se logra simplemente devaluando la moneda, sino aumentando la productividad, mejorando la eficiencia e incorporando tecnología y dando lugar a un crecimiento de los ingresos de quienes producen esos bienes.

### ***II.3 Conceptos actuales***

Definiciones más recientes sobre competitividad, que siguen la línea del enfoque estructural, pueden encontrarse revisando dos de las publicaciones más importantes dedicadas a este tema, el *World Competitiveness Yearbook* y el *WEF Global Competitiveness Report*. El primero, define competitividad como “la habilidad de una nación para crear y mantener un entorno que sustente una mayor creación de valor para sus empresas y más prosperidad para sus habitantes”, mientras el segundo se refiere a la competitividad como “la habilidad de un país para alcanzar altas y sostenidas tasas de crecimiento del producto per cápita”.

La competitividad es sinónimo de capacidad para alcanzar aumentos en productividad que se mantengan en el tiempo. Así, los países se hacen más competitivos cuando aumentan su capacidad para lograr mejoras en productividad, cuando se tienen más incentivos para innovar o se es más proclive a ello.

## ***La competitividad después de la devaluación***

### ***III . Equidad y competitividad***

La competitividad depende del entorno macro y microeconómico, de la calidad de las instituciones y de la capacidad para introducir cambios tecnológicos. Un buen entorno macroeconómico es una condición necesaria para facilitar la acumulación de factores y los aumentos de productividad, y requiere de: (i) consistencia entre políticas fiscal, cambiaria y monetaria; (ii) una inflación baja y estable; (iii) cuentas fiscales ordenadas; (iv) transparencia en el manejo de las cuentas fiscales, y (v) reglas de juego estables (ej. aranceles, impuestos, etc.).

Además, debe existir un entorno microeconómico que incentive los aumentos de productividad por parte de las firmas, lo que requiere de: (i) apertura comercial y financiera; (ii) un sistema financiero sólido y bien desarrollado; (iii) flexibilidad laboral; (iv) una estructura no distorsiva de impuestos y subsidios; y (v) una regulación apropiada de mercados donde existen fallas. A su vez, para promover la innovación tecnológica se requiere de (i) incentivos adecuados a la innovación y adopción de nuevas tecnologías; (ii) alta calidad de la educación; (iii) una infraestructura apropiada, e (iv) investigación a nivel de empresas (lazos fuertes entre empresas y universidades u otros centros de investigación). (CORBO, 2003)

Sin embargo, como afirma Adolfo Figueroa (1998) en su artículo “Equidad, inversión extranjera y competitividad internacional”: “es evidente que la competitividad no es sólo una cuestión de eficiencia microeconómica o sectorial; tampoco es sólo una cuestión de balances macroeconómicos; es también una cuestión social”.

Las sociedades compiten unas con otras para atraer las inversiones privadas con el fin de hacerse competitivas y lo hacen, entre otros factores, con su grado de equidad. Las productividades relativas de los países dependen de la distribución de inversiones entre ellos; a su vez, sobre las decisiones de inversión influyen los niveles de infraestructura pública y el grado de estabilidad sociopolítica de los receptores y, tal grado es además función de la equidad. Luego, la competitividad depende de la equidad.

Figueroa (1998) entiende que en todas las sociedades existe un umbral de tolerancia social a la desigualdad por debajo del cual se producen crisis distributivas. Estas crisis

## ***La competitividad después de la devaluación***

distributivas no sólo dependen de los resultados del mercado, sino de la política redistributiva del Estado. La situación de crisis distributiva generaría nuevas formas de redistribución, en las cuales el derecho de propiedad ya no se respetaría plenamente. En tal situación, los ingresos no contractuales adquirirían importancia creciente. Como consecuencia, los niveles de violencia, corrupción, e incertidumbre en el sistema productivo se elevarían. Todo ello significarían costos económicos para la sociedad.

En el corto plazo, se acrecentarían los costos de seguridad personal y de la protección de la propiedad, así como de las paralizaciones por huelgas y todo tipo de desorden social. Estos costos se trasladarían a las firmas. Parte de los costos sociales, se transformarían entonces en mayores costos unitarios de éstas, con pérdidas de competitividad.

En el largo plazo, los costos económicos de una crisis distributiva incluirían una retracción de la inversión privada y también una baja calidad de la mano de obra como consecuencia de la pauperización de las masas.

Del planteo anterior se puede concluir que: junto a un entorno macro estable y un entorno micro que provea los incentivos para lograr aumentos de productividad, para aumentar su competitividad los países demandan políticas sociales tendientes a mejorar la distribución del ingreso y el nivel de vida de su población.

En definitiva, para aumentar su competitividad los países requieren avanzar implementando reformas que afectan a un conjunto de áreas interrelacionadas, no existiendo una política única que pueda crear competitividad.

### ***IV. Análisis de la competitividad en Argentina desde los distintos enfoques***

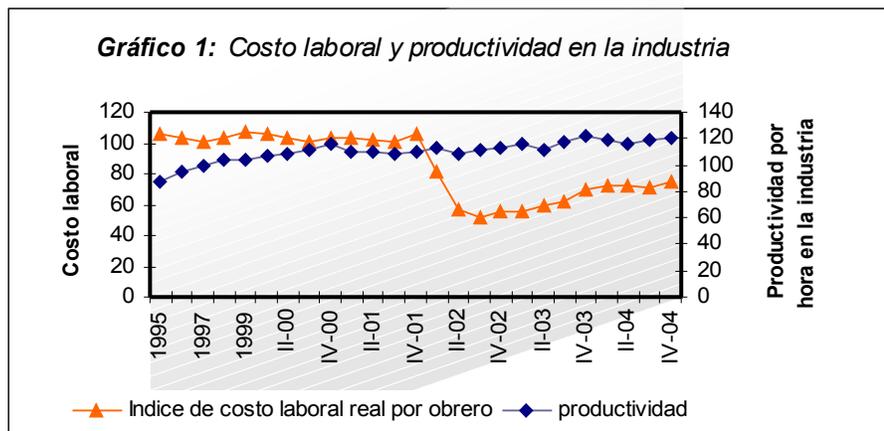
#### ***IV.1 Competitividad basada en el tipo de cambio y los costos laborales (enfoque tradicional)***

Si se analiza la competitividad de Argentina con base en el enfoque tradicional, probablemente se llegará erróneamente a la conclusión de que la economía argentina es más competitiva a partir de 2002. Esto es, la devaluación facilita el aumento en el volumen de exportaciones gracias al abaratamiento de los productos transables y de la reducción de los costos laborales en términos de moneda extranjera.

## ***La competitividad después de la devaluación***

No obstante, los costos laborales unitarios son sólo un indicador limitado de competitividad si no se ajustan por productividad. Es decir, si el costo laborar horario en Argentina es menor que en otro país, pero la producción del otro país en ese lapso de tiempo es mayor, Argentina no es más competitiva que el país extranjero.

En el **gráfico1** se observa la importante caída en los costos laborales de la industria a partir del 2001, mientras que la productividad en el mismo sector registró solo una pequeña suba. De lo anterior se deduce que: la mayor ganancia en competitividad obtenida gracias a la compresión salarial no se mantendrá en tanto no se produzcan crecimientos en la productividad, ya que los salarios vienen subiendo progresivamente desde 2002 fruto de la apreciación del tipo de cambio real y de las recomposiciones salariales.



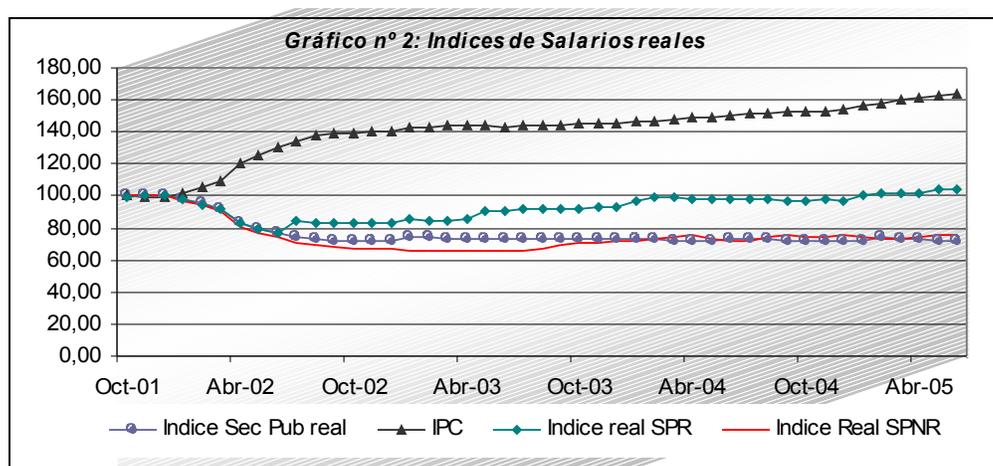
**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEP

### ***IV.2 Competitividad siguiendo el enfoque estructural***

Defensores de este enfoque (como Thurow y economistas de Berkeley), creen que las devaluaciones en un país se producen si sus productividades son inferiores a las del resto del mundo. Entonces, para poder competir aceptan una baja gradual en el valor de sus monedas, en sus salarios relativos y en sus niveles de vida relativos. Sin embargo, ellos descartan el recurso de la devaluación como mecanismo macroeconómico que corrija el problema en la productividad, a la vez que consideran fundamental el incremento en los ingresos reales a los fines de considerar aumentos de competitividad.

## ***La competitividad después de la devaluación***

Por lo tanto, desde este punto de vista, no se puede concluir que Argentina haya ganado en términos de competitividad; ya que a nivel general, se produjeron pérdidas en los ingresos reales de la población: tanto en el sector público como en el sector privado no registrado, los índices de salarios en términos reales están por debajo de 2001 en un 28% y 25 % respectivamente. Este hecho se debe a que a pesar de que los salarios nominales subieron, tal incremento no alcanzó para reestablecer los niveles anteriores. Por otra parte, el sector privado registra desde comienzo de este año, niveles de salarios reales apenas por encima del período pre-devaluación (ver gráfico2).



Fuente: elaboración propia con base en datos de INDEC.

### ***IV. 3 Conceptos actuales***

El World Economic Forum, elabora un índice de competitividad que compara cuestiones tales como la disponibilidad del crédito, el clima de negocios, el nivel de corrupción, el tipo de cambio, etc. Es decir, la calidad de las instituciones, políticas y precios que afectan al ambiente en el cual operan las empresas. De acuerdo a este indicador, Argentina luego de la devaluación cayó 25 lugares en el ranking y, a pesar que México y Brasil también disminuyeron sus posiciones, nuestro país fue el que experimentó la mayor variación (ver cuadro 1).

*Cuadro 1: Ranking en el Global Competitiveness Index elaborado por el WEF*

	GCI 2001	GCI 2002	GCI 2003	GCI 2004	Variación en el Ranking 2001-2004
Finlandia	1	1	1	1	0%
EEUU	2	2	2	2	0%
Japón	21	16	11	9	133%
Chile	27	24	28	22	23%
Brasil	44	45	54	57	-23%
Argentina	49	64	78	74	-34%
México	42	53	47	48	-13%
Muestra	74	80	102	104	-29%

## ***La competitividad después de la devaluación***

Otro indicador de competitividad, el de eficiencia de las empresas, elaborado por IMD, muestra que en el 2000 nuestro país se encontraba en el lugar 42, mientras que en el 2005 nos ubicamos en el puesto 58 ( ver cuadro 2) por debajo de Brasil, México y Chile.

Por lo tanto, teniendo en cuenta los indicadores actuales, hemos perdido competitividad con respecto al nivel alcanzado antes de la devaluación, y en relación a otros países.

**Cuadro2: Business Efficiency (2004-2005)**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Argentina	42	46	48	59	59	58
Brasil	24	23	25	32	33	51
Chile	22	17	11	17	17	19
Japón	35	38	37	41	37	21
México	34	41	44	54	57	56
USA	1	1	1	1	1	1

Fuente: IMD WORL COMPETITIVENESS YEARBOOK

### ***v. Evolución de los principales factores que influyen sobre la competitividad***

Como se analizó en el apartado III, la competitividad depende de una multiplicidad de factores. En este sentido, resulta imprescindible conocer si junto al incremento en el tipo de cambio real, fueron también evolucionando, positivamente, los demás determinantes de la competitividad. Luego de haber evaluado las principales variables, se determinará si las bases sobre las que se sustenta la nueva economía son sólidas, es decir si la competitividad es real y sostenible en el actual contexto económico.

A continuación, se analizarán variables macro y microeconómicas relevantes- tipo de cambio real, productividad, inversión, consistencia entre política cambiaria, monetaria y fiscal- para realizar un diagnóstico sobre el estado de competitividad en Argentina.

#### ***v.1 Tipo de Cambio real***

A los efectos de establecer la viabilidad de considerar al tipo de cambio como una variable que refleje o fomente competitividad, es necesario saber si la misma se determina

## ***La competitividad después de la devaluación***

endógena o exógenamente. La importancia de la forma de determinación radica en que si el tipo de cambio es fijado exógenamente o bien regulado permanentemente, es muy probable que se produzcan desalineamientos respecto de los valores de equilibrio; lo que puede provocar graves distorsiones en la economía real, es decir, en el mercado laboral, la producción y la inversión.

Por ser una variable real, su valor de equilibrio depende fundamentalmente de factores reales como: los términos de intercambio, activos externos netos, crecimiento de la productividad y niveles tarifarios, niveles de ahorro e inversión, composición del gasto, etc.<sup>1</sup> Cambios en estas variables tendrán un efecto de largo o corto plazo sobre el nivel de equilibrio del TCR, dependiendo de si el shock es permanente o transitorio, y de si es esperado o no por los agentes.

Por lo tanto, si el tipo de cambio se encuentra fijado o mantenido fuera de los niveles de equilibrio, esto implica que no está en concordancia con la economía real y, por ende, no refleja si el país es más o menos competitivo. En el momento del colapso de la convertibilidad, existía según estimaciones, un atraso cambiario cercano al 40% (GAY Y PELEGRINI, 2003). Es decir, el tipo de cambio observado se situaba en niveles inferiores de su valor de equilibrio. Actualmente esta variable se halla sobrevaluada, situándose por encima del equilibrio en aproximadamente un 30% (SANCHEZ Y ARGANARAZ, 2005). En consecuencia, en ninguno de estos períodos el tipo de cambio es un indicador correcto para evaluar la competitividad.

### ***V. 1. 1 Influencia del tipo de cambio real sobre el volumen de exportaciones***

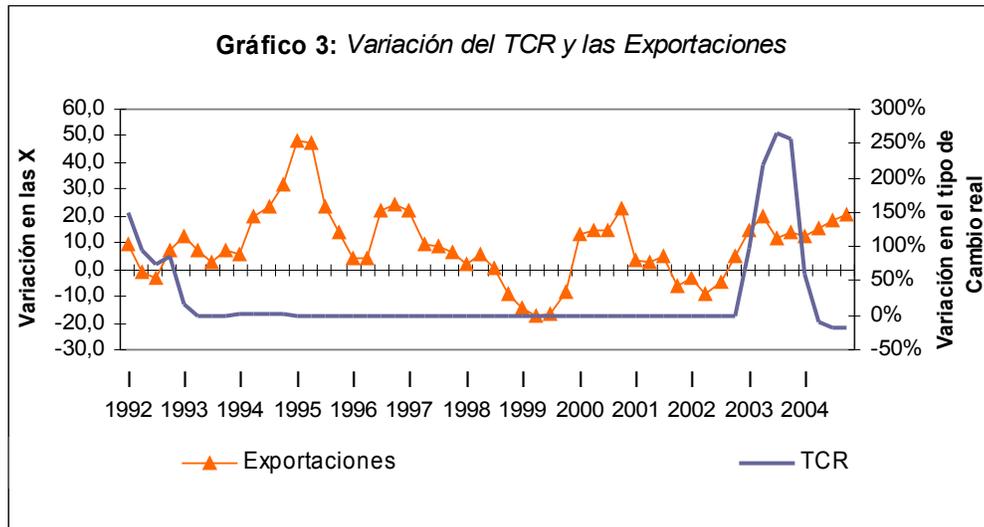
La influencia de las fluctuaciones del tipo de cambio real sobre las exportaciones puede observarse en el **gráfico 3**. Del análisis del mismo se sigue que, a pesar de que durante la convertibilidad la variación en el TCR fue prácticamente nula, el volumen de exportaciones experimentó cambios positivos durante la década, sufriendo retrocesos sólo luego de las crisis del Tequila en 1995 y de la crisis asiática en 1998. A partir de la devaluación se observan variaciones positivas tanto del tipo de cambio real como de las

---

<sup>1</sup> Para ver una demostración empírica sobre los determinantes del Tipo de cambio real de equilibrio en Argentina consultar GAY, Alejandro; PELEGRINI, Santiago. “ The equilibrium real exchange rate of Argentina”. Agosto de 2003.

## ***La competitividad después de la devaluación***

exportaciones; sin embargo, la tasa de variación de éstas últimas es menor a la primera e incluso no alcanza los niveles de crecimiento experimentados durante la Convertibilidad.



*Fuente:* elaboración propia con base en datos del CEI

Del análisis precedente, se desprenden las limitaciones existentes de considerar aisladamente al tipo de cambio real como el principal determinante de las exportaciones y de la competitividad. En este sentido, según TEDESCO 2003, es importante reconocer la existencia de otros factores condicionantes de las exportaciones que restringen la tasa de crecimiento de las mismas, entre los cuales pueden citarse los siguientes:

- ⇒ Retenciones: disminuyen los márgenes de ganancia y por ende limitan las posibilidades de inversión.
- ⇒ Retraso en la devolución del IVA con respecto al pago de las retenciones: si el pago de las retenciones es anterior a la devolución del IVA, la situación financiera del exportador será comprometida.
- ⇒ Desfasaje entre el IVA (21%) compra y el IVA venta (10.5%) : esto implica menor capital operativo y quedar con una menor capacidad de inversión en tecnología.
- ⇒ Falta de previsibilidad: el restablecimiento de retenciones, junto a la falta de certeza respecto de sus valores, perjudica al sistema de precios que rige en el mercado de compraventa a futuro de productos agroindustriales.

## ***La competitividad después de la devaluación***

- ⇒ Falta de seguridad jurídica: disminuye los incentivos para invertir, limitando el incremento en los saldos exportables.
- ⇒ Falta de financiamiento: la ausencia de un esquema crediticio conveniente restringe las inversiones productivas.
- ⇒ Incremento en los costos que reducen la rentabilidad del sector: incremento en el precio del gas oil, de las tarifas portuarias, de los insumos importados, entre otros.

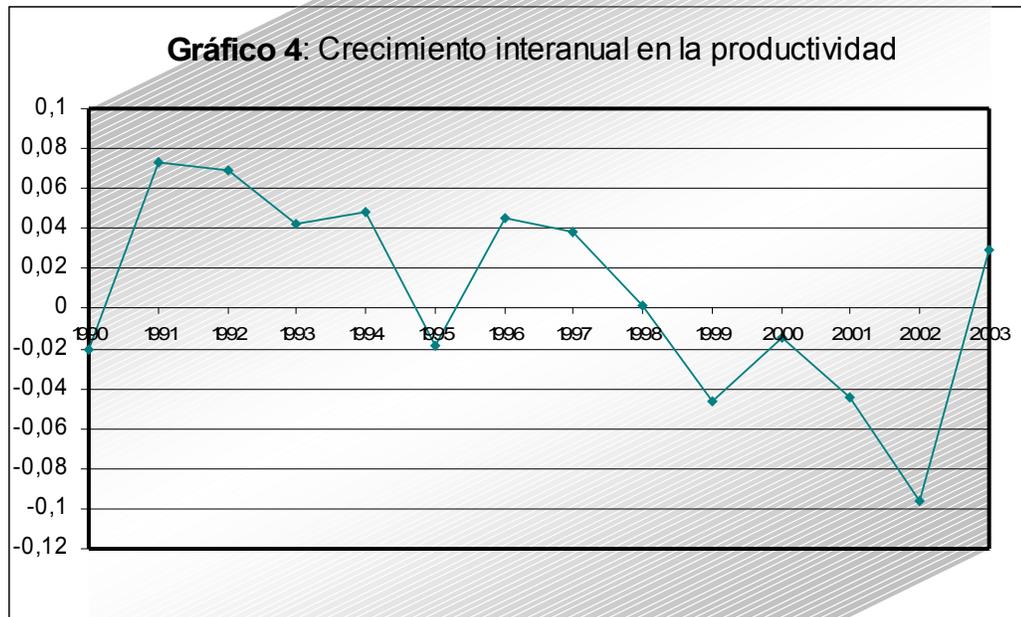
Por lo tanto, para que la devaluación no sea sólo una ventaja artificial, es necesario remover los factores que tienden a neutralizar la ganancia en competitividad. Si bien, a corto plazo, el tipo de cambio puede utilizarse como instrumento para estimular un determinado sector productivo a través de la variación en los precios relativos, para afectar la competitividad en el largo plazo, se requerirá complementar la política cambiaria con políticas fiscales y monetarias que incentiven aumentos reales y sostenidos de productividad.

### ***V. 2 Evolución de la productividad y del costo laboral***

Los incrementos en la productividad laboral son relevantes a la hora de cuantificar la competitividad pues generan una disminución en el costo laboral unitario en relación a otros países, creando de este modo ventajas comparativas.

Como se analizó anteriormente, los costos laborales unitarios en la industria argentina disminuyeron considerablemente desde la devaluación; sin embargo, esta caída obedeció más a la reducción en los salarios nominales que a incrementos en productividad. En el **gráfico 4** puede observarse que el crecimiento interanual de la productividad ha sido negativo desde 1998 y recién a partir de 2003 se evidencia un crecimiento.

## La competitividad después de la devaluación



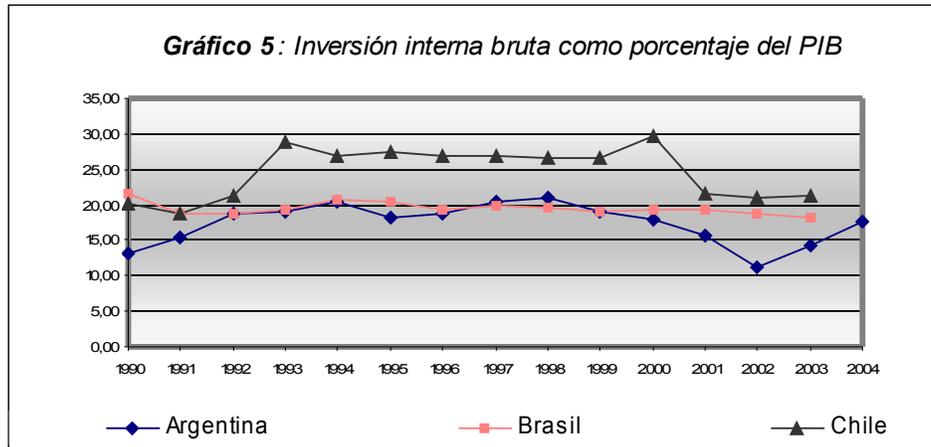
Fuente: elaboración propia con base en datos del Ministerio de Economía.

### V. 3. Inversión

Los niveles y la composición de la Inversión, son elementos claves para lograr un incremento sostenido del producto y de la competitividad. Para alcanzar este objetivo, es necesario que prevalezca la inversión en capital reproductivo y que se apunte tanto a mejorar la capacidad productiva como a mejorar la calidad de los bienes y servicios producidos, de manera que la exportación se oriente hacia mercados de gran escala y con alta voluntad de capacidad de pago por calidad.

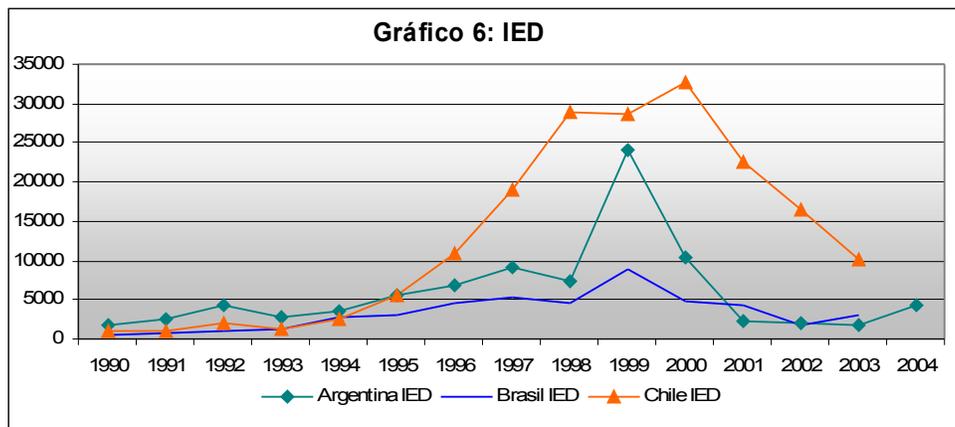
En el **gráfico 5** puede verse como cayeron los niveles de inversión como porcentaje del PBI a partir de la devaluación y aunque se evidencia una tendencia creciente, todavía no se alcanzan los niveles de inversión requeridos (22% del PIB) para mantener un crecimiento sostenido del producto del 5% (mínimo aceptable para reducir satisfactoriamente la pobreza) (SANCHEZ Y BRASIOLO,2005). A su vez, los actuales ratios de Inversión-PIB se encuentran por debajo de los que prevalecen en economías como Brasil y Chile.

## La competitividad después de la devaluación



**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEI

Por otro lado, Argentina parece estar perdiendo capacidad de atracción de capitales extranjeros respecto de otros países de la región. Si bien en los años recientes la IED hacia Chile y Brasil también retrocedió, Argentina fue el país que sufrió la mayor caída (ver Gráfico 6).

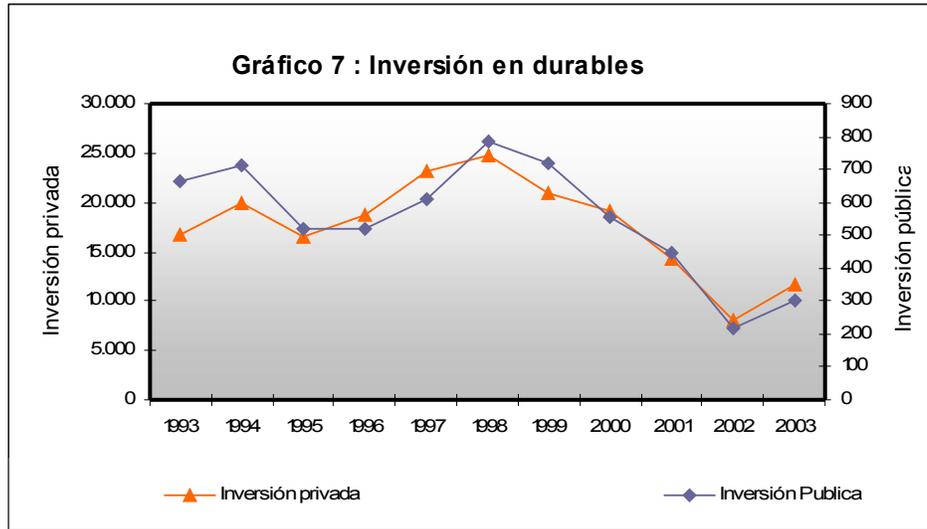


**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEI.

En cuanto a lo referente a la Inversión en capital reproductivo, en el gráfico 7 se evidencia una notable caída de la inversión pública y privada en bienes durables de producción. Recién a partir de 2003 se comienza a revertir la tendencia declinante, pero los actuales niveles se encuentran muy por debajo de los alcanzados en la década de los 90. Este retroceso es consecuencia lógica del encarecimiento de los bienes de inversión, ya que los cambios en los precios relativos son de particular relevancia en el proceso inversor de países importadores de tecnología tales como Argentina. “La mayor rentabilidad de

## ***La competitividad después de la devaluación***

productos de exportación no soluciona esta restricción a menos que se plantee sólo un proyecto de enclave exportador, es decir que compita sólo en nichos, por menores costos, sin tener en cuenta la competitividad global del país (VASCONCELOS, BUTLER Y MIRANDA,2005).



**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEI

Por último, en lo que se refiere al tipo de inversión, los datos disponibles sugieren que han predominado las inversiones tendientes a satisfacer la demanda interna por sobre aquellas orientadas al mercado mundial. Como se muestra en el **Cuadro 3**, la inversión en mejoras de calidad se ha reducido desde 2001. En su reemplazo, han aumentado su participación en el total las inversiones destinadas a aumentar la producción.

**Cuadro 3:** *Destino de las inversiones empresarias*

<b>Destino</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>
Mejorar la calidad del producto o servicio	43,6	32,9	29,7	17,9
Optimizar la utilización de insumos	17,3	20,7	18	20,6
Competir en el exterior	6,4	12,8	11,5	9,8
Aumentar la producción	16,77,7	17,6	27,9	38,3
Reducir otros costos no laborales	3,2	7,5	4,7	3,7
Aumentar la part. en el mercado interno	0	5,7	8	9,7
Disminuir las horas trabajadas	<b>5,1</b>	<b>1,9</b>	<b>0,2</b>	<b>0</b>
Disminuir el personal ocupado		1,1	0	0

**Fuente:** INDEC

## ***La competitividad después de la devaluación***

### ***V.4 Consistencia entre la política cambiaria, monetaria y fiscal***

#### ***V.4.1 Análisis sobre la política cambiaria en Argentina y sus efectos sobre la competitividad***

En Argentina la política cambiaria de los últimos 15 años jugó un rol determinante para la estructura económica del país. En 1991, se recurrió a la fijación del tipo de cambio como instrumento de política para frenar la hiperinflación. Los resultados sobre el principal objetivo fueron formidables: de una inflación que alcanzó en Julio de 1989 casi un 200% medida en términos mensuales, se logró en pocos años que la tasa de inflación anual registrara niveles inferiores a un dígito.

El increíble fortalecimiento de la moneda, producto de la convertibilidad, traía implícito un cambio estructural en la economía como resultado de la paridad cambiaria respecto del dólar, cambio que favoreció la importación y redujo considerablemente la producción en la industria nacional. En aquel momento se pensaba que las industrias o las empresas que no sobrevivieran eran poco competitivas y, que un tipo de cambio bajo, incentivaría los aumentos en inversión y productividad. De hecho, durante este período se produjeron aumentos en tales variables y hasta se observó un fuerte crecimiento en las exportaciones (**gráfico 3**).

La fijación de un tipo de cambio bajo, logro erradicar el, hasta entonces, mayor problema económico argentino: la inflación. A pesar de haber sido oportuna y exitosa en cumplir con su objetivo principal, la convertibilidad implicaba limitar las posibilidades de ejercer políticas económicas al restringir el ejercicio de la política monetaria. Además, la sostenibilidad de los niveles de reservas requería también un uso prudente de la política fiscal. Sin embargo, el gobierno tuvo margen para aumentar los niveles de endeudamiento, gracias al importante flujo de inversiones extranjeras y al mayor acceso al crédito externo.

Si bien estos hechos en un primer momento reforzaron el crecimiento económico, también dotaron a la economía argentina de mayor vulnerabilidad ante crisis externas. Es por ello, que tanto la Crisis del Tequila en 1995 como la asiática en 1998, tuvieron un fuerte impacto en la economía doméstica. Después de esta segunda crisis económica la

## ***La competitividad después de la devaluación***

confianza, que había sido el pilar que permitió el funcionamiento del modelo económico, se deterioro, estrangulando el nivel de reservas.

### *Un nuevo régimen cambiario, ¿una nueva economía?*

Hoy algunos conceptos parecen haberse modificado pero existen otros que se mantienen. Cambió el valor del tipo de cambio y con él, la creencia que al aumentarlo se logra mayor competitividad, aumento en el empleo y el producto. Se modificó el régimen cambiario, sin embargo, el Banco Central esta manteniendo el valor de la moneda sobrevaluado, alejándose una vez más de su valor de equilibrio. Nuevamente, la política cambiaria domina al resto de las políticas económicas y el valor de la moneda se transforma en el ícono de la nueva economía. ¿Una nueva economía, en la que renacen las industrias nacionales, una economía más competitiva?

En el siguiente apartado, se trata de analizar la nueva estrategia de política económica sustentada en un mayor nivel de tipo de cambio, determinar hasta qué punto dicha variable puede ser gobernada por la política económica y hasta dónde es deseable que lo sea a los fines de aumentar la competitividad.

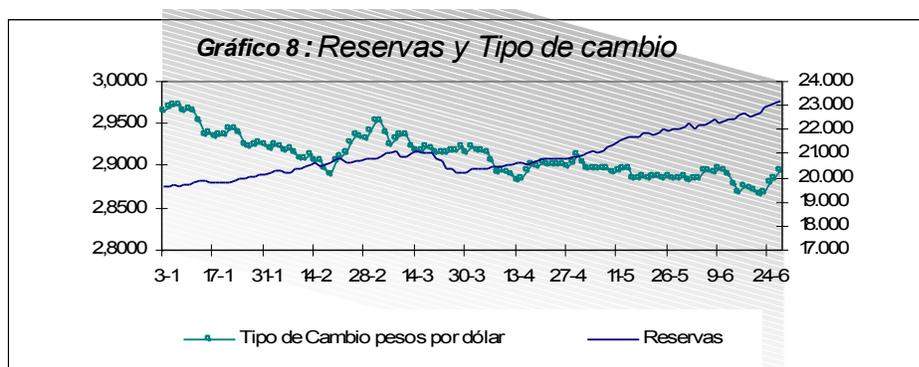
### *Sostenibilidad y pertinencia del sostenimiento del tipo de cambio*

A los fines de determinar la sostenibilidad de la política de tipo de cambio alto, puede observarse la evolución de dicha variable y los esfuerzos realizados por la autoridad monetaria (BCRA) para que esta política no genere presiones inflacionarias que impacten negativamente sobre el sector real de la economía.

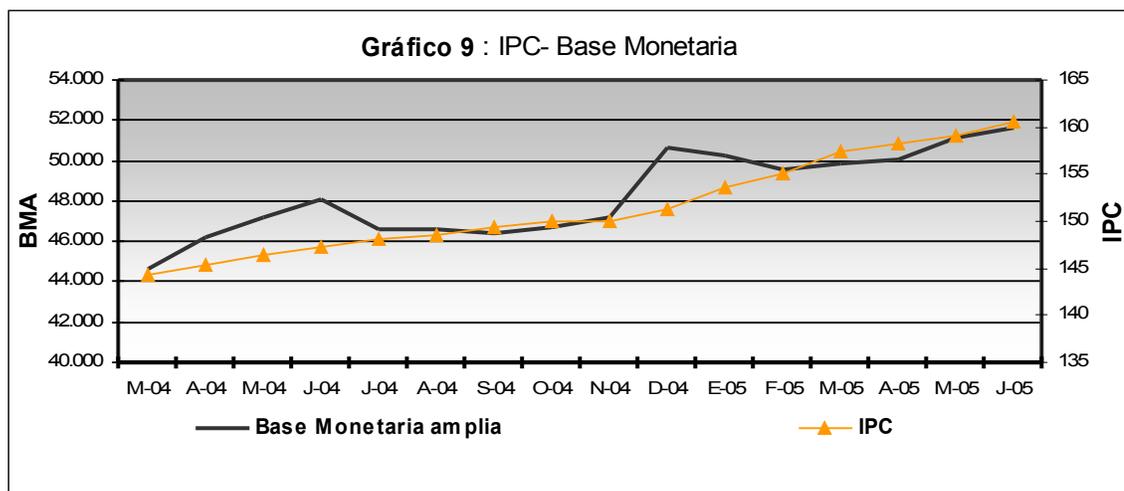
El BCRA, para mantener el tipo de cambio, viene desarrollando una estrategia de crecimiento de las reservas internacionales, acompañada por una política de absorción monetaria ejecutada mediante la colocación de LEBAC y NOBAC, la concertación de pases pasivos para el BCRA, la colocación de Títulos del Tesoro y el cobro de redescuentos. Si bien gracias a estas políticas de esterilización de Base Monetaria, esta institución pudo cumplir con los objetivos propuestos por el programa monetario, los costos de seguir sosteniendo esta variable son cada vez mayores.

## La competitividad después de la devaluación

Lo expuesto en el párrafo anterior se evidencia al observar los siguientes gráficos. En el **gráfico 8**, se puede ver cómo a pesar de que el incremento en las reservas, vía compra de Dólares por parte del Central es cada vez mayor, a través de esta política no se alcanza a frenar la tendencia a la apreciación de la moneda nacional. Por otra parte, se observa una fuerte correlación entre el crecimiento de la BMA y la tasa de inflación (**gráfico 9**). Además, para controlar los efectos de cambios en la base sobre el índice de precios, se realizan políticas de esterilización que implican también costos para el gobierno, uno de los cuales se representa en el **gráfico 10** que muestra la variación positiva de las tasas de las LEBAC.

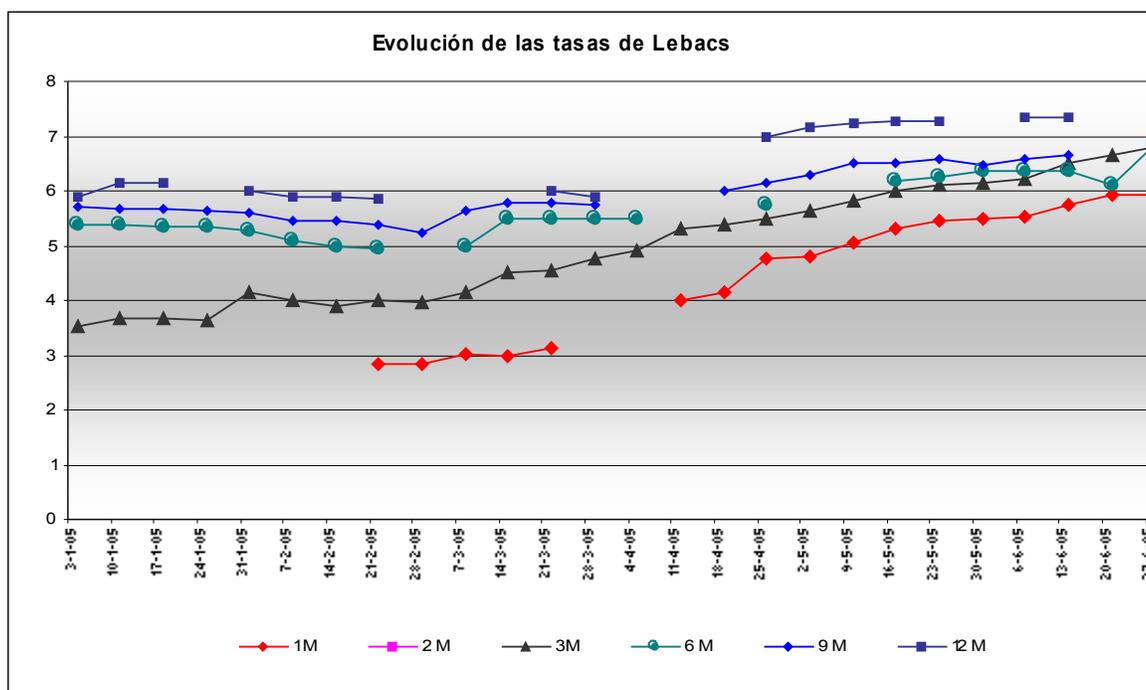


**Fuente:** elaboración propia con base en datos suministrados por el BCRA.



**Fuente:** elaboración propia con base en INDEC y BCRA

## La competitividad después de la devaluación



Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Central

A las mencionadas políticas se sumaron, también, medidas tendientes a limitar la entrada de capitales a través de la extensión de 6 meses a un año de la inmovilización de los fondos financieros ingresados desde el exterior; la posterior aplicación de un encaje del 30% por ese mismo lapso -que, en principio, se limitó al dinero ingresado en el país por los no residentes, pero enseguida se amplió a los argentinos que ingresen más de US\$ 2 millones al mes- y la obligatoriedad impuesta a los importadores de bienes de consumo de pagar esas compras con anterioridad, entre otras. Las dos primeras trataron de operar sobre la oferta de divisas y, la última, intentó estimular la demanda.

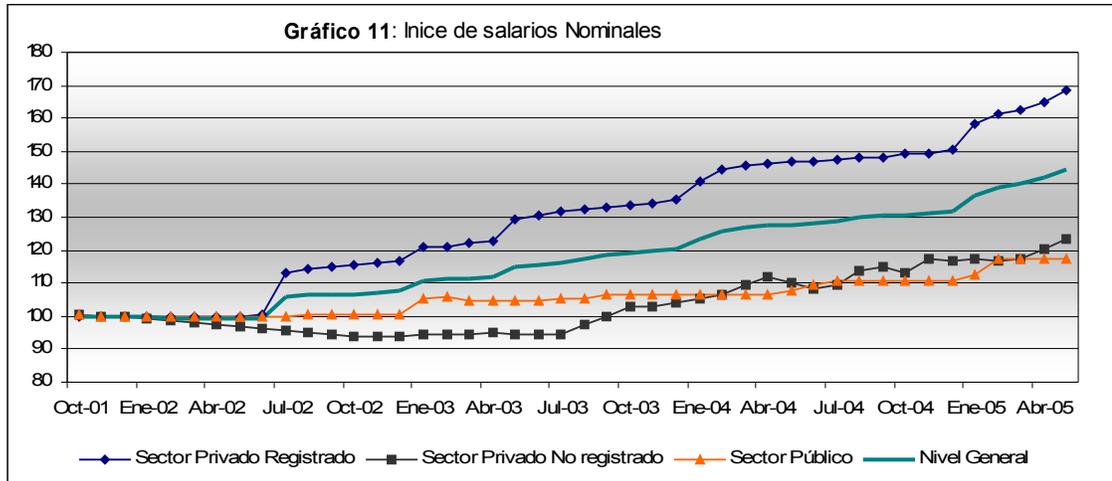
Del análisis realizado, resulta evidente que la estrategia de mantener el tipo de cambio alto implica costes para la economía real y, por ende, para la competitividad. Tales costes se ampliarán en la medida que el tipo de cambio que intenta sostener el gobierno, se aleje cada vez más de su valor de equilibrio.

### V.4.2 Sustentabilidad de la Política Fiscal

Existe en las circunstancias actuales una asociación positiva entre tipo de cambio real y resultado fiscal. La depreciación nominal incrementa los precios y con ello los

## La competitividad después de la devaluación

ingresos fiscales; mientras que los salarios públicos, que representan directa o indirectamente más del 80% de los gastos del Estado, sufren un rezago -siendo el sector que menos ajustó los salarios nominales desde la devaluación (Gráfico 11)-.



Fuente: elaboración propia con base en INDEC

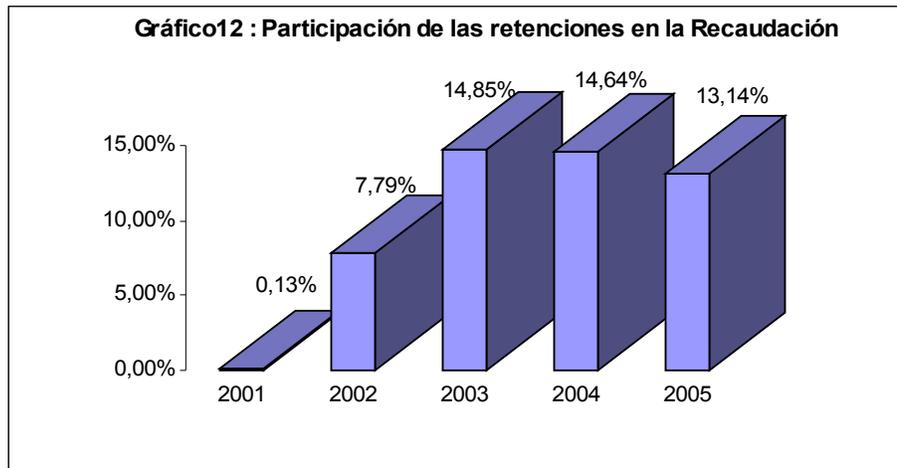
El resultado fiscal, a futuro, dependerá de la dinámica de los salarios: si es la reactivación del conflicto distributivo lo que empuja el alza, entonces el superávit primario observado es por definición insostenible; si son la reactivación económica y los aumentos de productividad los impulsores del aumento salarial, entonces la ganancia fiscal será más duradera.

Por otro lado, el tipo de cambio real alto mejora las cuentas del gobierno, más aún si es acompañado por precios altos de exportación, ya que permite aplicar retenciones a las ventas externas. Las retenciones constituyen un arma poderosa al menos por dos motivos: los “ganadores” de los nuevos precios relativos alimentan la recaudación tributaria, permitiendo realizar una oferta plausible por la reestructuración de la deuda; los salarios reales atemperan su caída porque bajan los precios de los bienes de consumo. No hay otro instrumento de política que facilite el acercamiento simultáneo a acreedores del Estado y clases populares, y ningún gobierno se privaría de usarlo. Sin embargo, ¿qué ocurriría, si los precios de exportación descienden significativamente o si se hace inevitable la apreciación de la moneda?

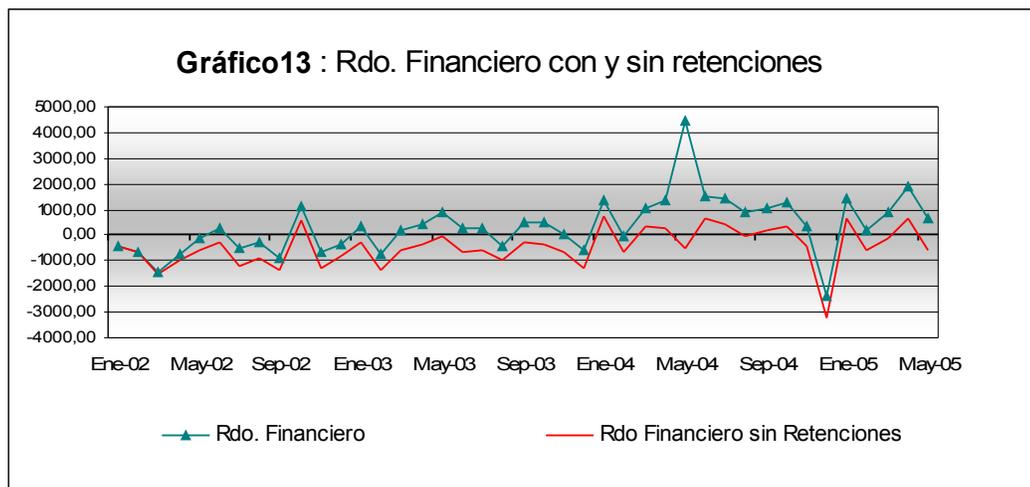
Para saber cual sería el efecto sobre la recaudación y sobre el superávit fiscal podemos analizar los siguientes gráficos: el primero muestra la alta participación de las retenciones sobre la recaudación total, que alcanzó casi el 15% en el 2004 y actualmente

## ***La competitividad después de la devaluación***

representan un 13, 14 % de los ingresos del estado; el segundo, compara el resultado financiero con y sin retenciones, mostrando cómo este impuesto mejora el resultado fiscal, el cual habría sido negativo en gran parte del período evaluado de no haberse aplicado retenciones a las exportaciones.



**Fuente:** elaboración propia con base en datos del Ministerio de Economía.



**Fuente:** elaboración propia con base en datos del MECON

Del análisis precedente se concluye la alta dependencia que existe entre el resultado financiero y el tipo de cambio. El gobierno necesita mantener los niveles de esta variable para garantizar el superávit fiscal y con él, el cumplimiento de los intereses de la deuda. Sin embargo, éstos resultados se están consiguiendo a costas del atraso salarial del sector

## ***La competitividad después de la devaluación***

público y de la aplicación de dos tributos distorsivos como son: el impuesto a las transacciones bancarias y las retenciones a las exportaciones.

## ***La competitividad después de la devaluación***

### ***VI. Reflexiones finales***

En este ensayo, se expusieron distintos enfoques y conceptos sobre competitividad para evaluar, desde diferentes ópticas, el efecto de la devaluación sobre ella. Sin embargo, desde ningún punto de vista, se pudo concluir que la economía argentina haya ganado competitividad con respecto al período pre-devaluación .

Si bien la variación del tipo de cambio puede ser un adecuado instrumento de política para fomentar la competitividad en el corto plazo, la diferencia en la paridad de las monedas entre países en un determinado momento sólo crea situaciones de carácter circunstancial. Esta mejora en la competitividad nunca constituye una ventaja sostenida en el tiempo, sino una ventaja artificial.

Para que la devaluación no sea sólo una ventaja artificial deberían aprovecharse los efectos positivos que produce un cambio en los precios relativos en el corto plazo, para afectar variables como la inversión y la productividad que influyen sobre la competitividad en el largo plazo.

La competitividad y la rentabilidad de las empresas no deberían depender del nivel del tipo de cambio, por el contrario es la competitividad lo que debería determinar el tipo de cambio. Es decir, si en un país las ganancias en productividad se concentran principalmente en los sectores transables, la moneda del mismo debiera fortalecerse en el tiempo. Pero lo anterior no significa menores utilidades para los sectores productores de bienes transables, sino precisamente lo contrario; de hecho, son las mayores utilidades del sector transable, originadas en las ganancias de productividad, las que llevan a la apreciación de la moneda.

Por lo tanto, las políticas económicas más que intentar sostener al tipo de cambio en niveles superiores a los de equilibrio, deberían orientarse a incentivar la inversión tanto en capital físico como en capital humano, logrando de esta forma incrementar la productividad y la competitividad de una manera real y sostenida.

Para evaluar la competitividad hay que mirar más allá de los números, no basta con que aumente la inversión: debe crecer la inversión productiva, debe aumentar la calidad de los productos; no basta que bajen los costos unitarios laborales: debe también incrementarse la productividad; no basta con que aumente el volumen de las exportaciones: debe

## ***La competitividad después de la devaluación***

aumentar el valor agregado de las mismas. Para ganar competitividad, no basta tener precios competitivos, estos deben ser reflejo de una mayor productividad y no de un mayor empobrecimiento.

## ***La competitividad después de la devaluación***

### ***VII. Referencias bibliografía***

- CHUDNOVSKY, Daniel; PORTA , Fernando. “La competitividad internacional principales cuestiones conceptuales”. 1990.
- CORBO, Vittorio. “ Conceptos de competitividad, tipo de cambio real y el sector exportador”. Presentación del BCRAL de Chile (2003).  
<http://www.bcentral.cl/esp/politicas/exposiciones/miembrosconsejo/pdf/2003/vcl27112003.pdf>
- FIGUEROA, Adolfo. “ Equidad, inversión extranjera y competitividad Internacional”. *Revista de la CEPAL* 65. Agosto 1998.
- GAY, Alejandro; PELEGRINI, Santiago. “ The equilibrium real exchange rate of Argentina”. Agosto de 2003.
- GERCHUNOFF, Pablo; AGUIRRE, Horacio. “Retórica y política económica: La administración de Kirchner”. Documentos de trabajo de Fundación PENT (2003).  
[www.pentfundacion.org/docs/docs2004/PENT\\_2004-002.pdf](http://www.pentfundacion.org/docs/docs2004/PENT_2004-002.pdf)
- PERES, Wilson. “Políticas de competitividad”. *Revista de la CEPAL* 53. Agosto 1994
- ROSALES, Osvaldo. “ Política Industrial y fomento de la competitividad”. *Revista de la CEPAL* 53. Agosto 1994.
- SÁNCHEZ, Gabriel; BUTTLER, Inés. “¿Cuánto y dónde necesitamos, podemos y estamos dispuestos a Invertir en Argentina?”. Doc. de trabajo N°5: “Productividad, Inversión y Crecimiento”. Julio de 2004. [www.ieral.org](http://www.ieral.org)
- SANCHEZ, Gabriel; BRASIOLO, Pablo. “Inversión en calidad y calidad en el empleo: como ser competitivos sin bajar los salarios”. Documentos de discusión, Serie: competitividad sistémica. Febrero de 2005. [www.ieral.org](http://www.ieral.org)
- SÁNCHEZ, Gabriel; ARGAÑARAZ, Nadin. “Newsletter de la Competitividad Argentina”. Año 1\_N° 1: Julio de 2005. [www.ieral.org](http://www.ieral.org)
- SANCHEZ, Gabriel. “ Lo que el canje nos dejó: la hora de la competitividad”. Presentación de la Fundación Mediterránea en Córdoba. Febrero de 2005.
- SCHUURMAN, Hessel. “Promoción de la calidad para mejorar la competitividad”. *Revista de la CEPAL* 65. Agosto de 1998.
- TEDESCO, Lorena. “Competitividad del sistema Agroindustrial argentino. Situación post devaluación”. XXXVIII Reunión Anual, AAEP. [www.aaep.org.ar/esp/anales/resumen\\_03/Tedesco\\_Picardi.htm](http://www.aaep.org.ar/esp/anales/resumen_03/Tedesco_Picardi.htm) - 9k

## ***La competitividad después de la devaluación***

VARELA LOSCHIAVO, Gonzalo; VERA IGLESIAS, Cecilia. “Mecanismos de transmisión de la política monetaria cambiaria a precios”. Mayo de 2002. [www.bcu.gub.uy/autoriza/peiees/jor/2002/iees03j260702.pdf](http://www.bcu.gub.uy/autoriza/peiees/jor/2002/iees03j260702.pdf)

VASCONCELOS, Jorge; BUTLER, Inés; MIRANDA, Eliana. “La importancia de los precios relativos en las decisiones de Inversión”. Documentos de discusión, Serie: competitividad sistémica. Abril de 2005. [www.leral.org](http://www.leral.org)

### ***Fuente de datos***

Banco Central de Chile. [www.bcentral.cl](http://www.bcentral.cl)

Banco Central de la República Argentina (BCRA). [www.bcra.gov.ar](http://www.bcra.gov.ar)

Centro de Economía Internacional (CEI). [www.cei.gov.ar](http://www.cei.gov.ar)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)

Ministerio de Economía (MECON). [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)

World Competitiveness Center. [www02.imd.ch/wcc/](http://www02.imd.ch/wcc/)